

*María Estela Muñoz Espinosa**
*Fermín Ali Cruz Muñoz***
*Alejandro Ali Cruz Muñoz****

A N T R O P O L O G Í A

Iconografía: arquitectura del templo de San Gabriel Arcángel, Tacuba

La parroquia o templo de San Gabriel Arcángel se localiza al poniente de la ciudad de México en el otrora pueblo de Tacuba. Fue construida por los frailes franciscanos en el siglo XVI en la antigua capital de Tlacopan (posteriormente nombrada *Tacuba* por los españoles), de notable importancia en la época prehispánica por ser asiento de uno de los tres grandes centros urbanos de la llamada *Triple Alianza*, junto con Tenochtitlan y Texcoco, que permitió a los mexicas imponer el control político sobre vastas zonas territoriales. El reino de Tlacopan, considerado de menor importancia que los otros dos coaligados, se constituía de algunas poblaciones tepanecas y otras mazahuas.¹ La palabra Tlacopan se compone de los vocablos: *Tlacotli*, que significa esclavo y *Pan*, lugar, por lo que se le conocía como “Lugar de esclavos”.²

Sobre esto último Vetancurt señala que el “Pueblo de Tacuba, que fue cabeza de Reyno, se dicese Tlacopan, porque en el se encarcelaban los esclavos, que Tlacotli significa esclavo, y oy se ve una carcel con bigas gruesas, donde los encerraban. En el está un Convento donde viven cinco Religiosos, y la Iglesia es de un edificio suntuoso, al Archangel S. Gabriel dedicada el cuydado de un Cazique llama D. Juan Cortes y su asistencia hizo que fuese conforme el edificio a la grandeza del Reyno”.³



* Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH.

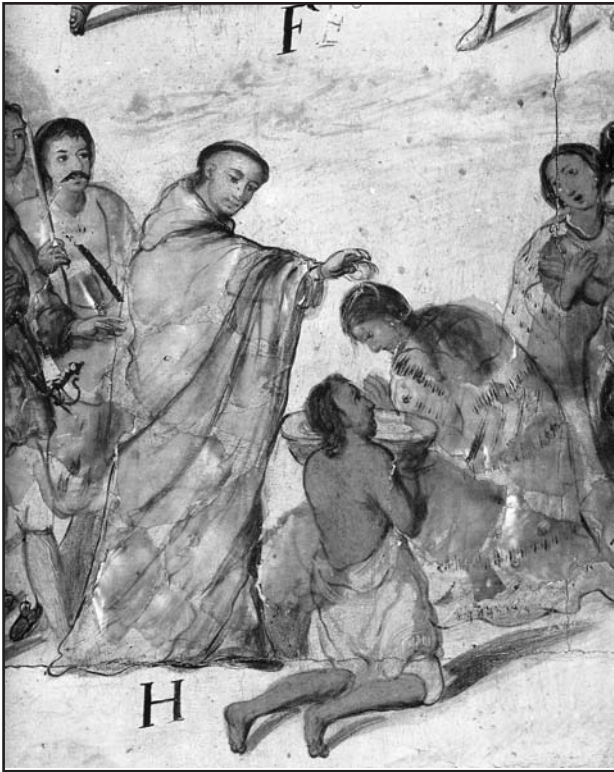
** El Colegio de México.

*** Universidad Panamericana.

¹ Manuel Orozco y Berra, *Historia antigua y de las culturas aborígenes de México*, México, Ediciones Fuente Cultural, 1954, t. I, p. 87.

² Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco, artístico y monumental*, México, Editora Nacional, 1957, t. 2, p. 335.

³ Agustín de Vetancurt, *Teatro Mexicano, crónica de la provincia del santo evangelio de México. Monólogo franciscano*, México, Porrúa, 1971, IV Parte, Tratado II, p. 70.



Una vez concluida la conquista armada por los españoles, dio inicio la denominada “conquista espiritual” hacia los indios sometidos, principalmente a través de actividades realizadas por la orden de los franciscanos. El que fuera reino de Tlacopan fue llamado por los conquistadores como pueblo de Tacuba y ahí se asentaron los primeros frailes franciscanos llegados a Nueva España. Procedieron a construir su propio convento y basílica, hoy conocida como parroquia de San Gabriel Arcángel. Desde luego que requirieron de considerables recursos para subsistir y lograr ese propósito, por lo que varios prelados y reyes realizaron importantes donativos y concedieron señalados privilegios a los religiosos.

Sobre los antecedentes urbanos del sitio, se afirma que durante el reinado de Chimalpopoca esta calzada partía de la isla de Tenochtitlan hasta Tlacopan, siendo la primera vía de comunicación formada para comunicar la capital azteca con tierra firme. Esta calzada, que hasta la fecha se conserva y es conocida precisamente como Tacuba, iba en dirección poniente hasta el pueblo de Popotla, ubicado entonces en la orilla del lago.⁴ Por esta calzada se retiraron los españoles,

⁴ Manuel Orozco y Berra, *op. cit.*, t. II, p. 180.



después de los ultrajes cometidos por Pedro de Alvarado en el Templo Mayor.⁵

Sobre las construcciones arquitectónicas religiosas, tanto franciscanos como agustinos extraían sus materiales de las canteras cercanas a la zona de Tacuba, explotadas particularmente por fray Agustín de la Coruña y los franciscanos de la cantera de los Remedios.⁶

Entre los estudios arqueológicos sobre el área se cuentan las investigaciones de Manuel Gamio en el pueblo de San Miguel Amantla,⁷ así como los efectuados por el arqueólogo y arquitecto Eduardo Pareyon en los asentamientos del Cerro Tepalcate. Otros investigadores como Rattray, Tolstoy, Wolf y Parsons han denominado el lugar como región “De Tacuba”, al parecer abandonada entre los años 300 y 100 a.C., debido quizá a una concentración poblacional ligada al periodo final de máximo crecimiento de este centro.⁸

⁵ Manuel Rivera Cambas, *op. cit.*, t. 2, p. 336.

⁶ George Kubler, *La arquitectura mexicana del siglo XVI*, México, FCE, 1983, p. 168.

⁷ Manuel Gamio, “Restos de la cultura tepaneca”, en *Anales del Museo Nacional de Arqueología*, época 3, vol. 1, México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1909, pp. 233-253.

⁸ *Apud* William T. Sanders, Jeffrey Parsons y Robert S. Stanley, *The Basin of Mexico: Ecological Processes in the Evolution of a Civilization*, Nueva York, Academic Press, 1979.

También destacan los estudios sobre materiales cerámicos y líticos llevados a cabo por María Estela Muñoz (1991), durante las excavaciones llevadas a efecto con motivo de la construcción del Metro en sus líneas 7-2 poniente, cuyo entronque es precisamente la estación Tacuba. La cerámica recopilada y estudiada durante esos trabajos, muestra la etapa de transición entre la época prehispánica y los inicios de la Colonia, es decir, el periodo final del reino de Tlacopan.⁹

Iconografía arquitectónica

La iglesia de Tacuba, dedicada al Arcángel San Gabriel,¹⁰ fue construida por los franciscanos en el siglo XVI en el antiguo reino de Tlacopan. Su proyección original se contemplaba como una enorme basílica de tres

⁹ María Estela Muñoz Espinosa, "Muestrario cerámico de los rescates en Tlacopan (1981-1982)", suplemento, s.e. y s.f., pp. 1-12.

¹⁰ Manuel Rivera Cambas, *op. cit.*, t. 2, p. 339.



naves, y al parecer fue terminada en el año de 1573, reconstruida a finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII, con cambios en el interior. Su planta tiene forma de cruz latina. El templo se localiza en la parte poniente de la ciudad de México, que corresponde a la delegación Miguel Hidalgo, entre la calzada México-Tacuba y la estación del Metro Tacuba, de la línea 2 y la calle de Golfo de México.

El convento se ubica del lado poniente del templo y es de estilo barroco, delimitado por una barda de aproximadamente dos metros y veinte centímetros de altura. La portada principal de la parroquia muestra una composición semejante a la de la Basílica de Guadalupe,¹¹ con un arco poligonal modulado y delimitado por pares de columnas de capitel dórico que descansa sobre plintos, jambas cajeadas con su imposta, y soporta un arquitrabe con dentellones y un friso con decoración fitomorfa. Una cornisa quebrada y volada divide el primer cuerpo del segundo.

En el segundo cuerpo destaca un relieve central delimitado por pares de columnas tritostilas con capitel corintio y por un marco acodado. Presenta un friso en la parte superior decorado con motivos y ornamentación fitomorfa, y una cornisa que divide el segundo del tercer cuerpo.

En el segundo cuerpo el relieve central representa la escena de la anunciación, y al esculpirla se incurrió en la herejía de colocar al niño dios de cuerpo presente alineado en diagonal bajo la paloma del espíritu santo y

¹¹ Elisa Vargas Lugo, *Las portadas religiosas de México*, México, UNAM, 1983, pp. 103-104.





el busto del padre descendiendo de la gloria hacia María. Éste es el motivo central de la portada, que en su concepto corresponde a un gran número de esculturas de la época que satisfacían las exigencias estéticas del barroco novohispano. Tiene grabado el año de 1733. Se encuentra correctamente aprisionado por el típico marco de piedra y custodiado por la composición arquitectónica de la portada.

El tercer cuerpo o remate ostenta la ventana del coro de forma octagonal. En la parte superior de la ventana del coro se encuentra un frontón roto. A los lados de la ventana del coro destacan dos escudos de la orden franciscana, terminando con un remate curvo y en la parte superior una escultura en bulto de San Francisco.

La torre está dividida por dos cuerpos. El primero está compuesto por columnas adosadas y en los vanos se encuentran las campanas y cada cuerpo repite este mismo sistema.¹²

¹² María Estela Muñoz Espinosa, "La iglesia de San Gabriel en Tacuba, D.F.", s.e. y s.f., pp. 60-61.

En la base de la torre se sostiene una cruz latina del siglo XVI, con su cartela y sobre una peana; se observa el relieve de un escudo que en el interior lleva una Cruz, en la que aparecen las columnas de Hércules y al parecer las letras JHS que significan, "Jesucristo Salvador de los Hombres".

La portada lateral, de finales del siglo XVII y principios del XVIII, tiene un arco poligonal y pilastras tritostilas de estrías móviles e injutas con motivo y ornamentación fitomorfa; la clave del arco central tiene un relieve.

Las jambas son cajeadas con capitel dórico e impostas. Las pilastras tienen un fuste, capitel y base de pedestal con la parte central abombada, además de un friso con decoración vegetal, debajo del cual se tiene un arquitrabe con dentellones. Se divide el primer cuerpo del segundo a través de una cornisa con entrantes y salientes. El Templo aún conserva su puerta de madera con clavos y chapetones de dos hojas, al parecer del siglo XVIII.

En el segundo cuerpo existe un nicho con una escultura exenta, flanqueándolo con pilastras y estrías móviles y capitel dórico, sobre el cual se encuentra el arquitrabe o friso con relieves cajeados. Sobre el friso un frontón roto y en el centro una cruz latina.

El nicho tiene un abocinamiento en forma de concha, a los lados remates flamígeros y en la parte superior una ventana que ilumina la parte superior de la nave.

Al parecer la construcción original del antiguo templo era una basílica de tres naves, como ya se expuso antes, de las cuales una con seis de sus vigorosas columnas ovoides ornadas con elementos indígenas y los arcos que en ella se apoyan, le pertenecen actualmente, y éstas fueron localizadas al estar realizando trabajos en la construcción durante el último tercio del siglo XX.

El templo original fue construido por órdenes de don Antonio Cortés Chimalpopoca Moctezuma Totoquiuhastli, descendiente de Moctezuma II, señor de Tenochtitlan, y fue terminado al parecer en 1573. A principios del siglo XVIII concluyó su reconstrucción con una sola nave, muy espaciosa, adornada con dos bellas portadas. La primera de ellas guarda relación con el estilo de la Orden de San Francisco de la ciudad de



México, obra de Feliciano Cabello y Diego de los Santos, colaboradores de Arrieta en el santuario guadalupano. La segunda se relaciona de manera con el estilo impuesto por Miguel Custodio Durán, en el que predomina la línea ondulada, sinuosa, flamígera, como se aprecia en el templo de San Juan de Dios, también en la ciudad de México.¹³

De acuerdo con Kurler, la única información precisa acerca de la construcción viene de una fuente indígena plasmada en el Códice de Juan Bautista. Señala esta crónica que la sacristía fue consagrada el 6 de octubre de 1566. Tres años después Tacuba había decaído, según el Códice franciscano, en donde se reconoce que localidad era “todo, nada y cosa perdido sin cabeza”, por haber desposeído a los indios de sus señoríos, y porque los españoles de México entraron en aquel pueblo y tomaron sus tierras. El convento, sin embargo, se encontraba habitado por cuatro frailes que asistían a unas cinco mil familias de quince pueblos o aldeas.¹⁴

El interior de la nave está techado con bóveda de cañón con lunetos en la intersección de la nave y el crucero. Se aprecia una cúpula gallonada o en forma de gajos con ventanas que descansan sobre un tambor poligonal, y en la parte superior con un óculo. Sus pilastras, del siglo XVIII, se encuentran adosadas al muro y sus arcos son de medio punto.

El sotocoro está cubierto por una bóveda de cañón y lunetos, mientras el coro se ilumina por una ventana y tiene bóveda de cañón con lunetos. El púlpito es

de madera, con relieves finamente realizados, de finales del siglo XVII y principios del siglo XVIII. Existen en los costados dos pilas de agua bendita, de carácter monolítico con ornamentación del siglo XVI.

En el mundo de la epístola (lado derecho) se localiza una pintura de la Virgen del Apocalipsis, acompañada de Santo Domingo y de San Francisco, que parece corresponder al siglo XVIII. Otra pintura es de San Antonio de Padua, y está relacionada con la Virgen salvadora de Tlacopan.

La puerta de la entrada principal de la capilla del Santo Niño de Bautisterio, al parecer, corresponde al siglo XVIII, y su pila bautismal con adorno central es monolítica, del siglo XVII.



¹³ Guillermo Tovar y de Teresa, *México barroco*, México, SAHOP, 1981, p. 110.

¹⁴ Códice franciscano, N.C. DHM.II o. 9; “Códice franciscano”, en *Nueva colección de documentos para la historia de México*, México, Salvador Chávez Hayhoe, 1941.



El retablo data del siglo XX, es muy sencillo y nos muestra a Dios padre celestial, que representa la potencia del ser supremo, con los brazos extendidos, que acoge a su hijo Jesús crucificado, clavado en la cruz, coronado de espinas y cubierto por un cendal, con su herida sangrante en el costado izquierdo. Acompañado por los doce apóstoles de la Santa Iglesia Católica.

En el interior del conjunto conventual existen dos claustros, uno de ellos con una entrada directa

por la sacristía, más otro acceso por la portería, en el interior del claustro sur de la iglesia.

Por la arquería con columnas, de tipo dórico con motivos indígenas, se encuentra una cruz atrial del siglo XVII.

El interior del claustro tiene techos de viguería, en las esquinas se aprecian los arcos de apoyo del siglo XVI, que descansan sobre una ménsula y sirven de apoyo a la arquería.

En la parte superior se encuentra el claustro alto, ocupado actualmente por oficinas parroquiales.

En el claustro norte se observan dos pinturas virreinales, delimitadas por arcos mixtilíneos de madera: una



es la conversión de San Pablo cuando iba a Damasco, que corresponde al siglo XVIII, y la otra representa a la Virgen acompañada por dos pastorcillos, envuelta por una mandorla.

El convento se dice que fue muy grande y amplio, aunque había generalmente pocos religiosos habitándolo. Templo y convento han sufrido varias remodelaciones y modificaciones.¹⁵



En la década de 1970, en el muro de la fachada principal del convento, se encontraron en su planta baja restos de la antigua portería del siglo XVI, la cual constaba, según las calas practicadas, de siete arcos divididos en dos grupos.

El primero de ellos es el único que se ha conservado sin segar hasta nuestros días, y consta de dos arcos en cantería de color rosa. El segundo grupo consta de cinco arcos, realizados en cantera gris, que fueron alterados en etapas de construcción posteriores al siglo XVI, segándolos en parte y ocultando las columnas.

El 31 de enero de 1930 fue promulgada y publicada por el presidente de la república la Ley de Conservación y Protección de Monumentos y Bellezas Naturales, la cual permitió declarar al templo de Tacuba como monumento histórico, el 28 de enero de 1932. El 29 de abril de 1983 se autorizó la construcción de la barda atrial conforme a los planos establecidos, resguardados en la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos del INAH.¹⁶

¹⁵ Manuel Rivera Cambas, *op. cit.*, t. 2, pp. 339-340.

¹⁶ Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Monumentos Históricos-INAH, exp. Iglesia de San Gabriel Arcángel.